

# DESARROLLO Y VALIDACIÓN DE HERRAMIENTA PARA EVALUAR EL IMPACTO SOCIAL POSITIVO DE LOS COMPORTAMIENTOS INDIVIDUALES: IS+®

---

SÍLVIA ALBAREDA-TIANA, MARTA BENAGES ALBERT,  
MÓNICA FERNÁNDEZ MORILLA, M. TERESA FUERTES CAMACHO,  
MARIONA GRAELL MARTÍN, MARC PONS PAIRÓ

## Resumen

Frente al enfoque tradicional centrado en la medición de impactos negativos —como la huella de carbono—, la calculadora de Impacto Social Positivo (IS+) propone un enfoque complementario orientado a identificar, valorar y reforzar los comportamientos individuales que generan impacto social positivo en los ámbitos familiar, laboral, relacional y comunitario.

La herramienta se fundamenta en marcos conceptuales procedentes de la antropología y la filosofía moral, que permiten comprender el comportamiento humano desde una perspectiva relacional y ética, y se concibe, además, como

un recurso educativo con finalidad formativa y motivacional. Sobre esta base conceptual, la herramienta integra un modelo técnico de medición que evalúa los comportamientos individuales a partir de tres parámetros operativos: frecuencia, implicación y esfuerzo.

Mediante una metodología mixta, se desarrolló un prototipo interactivo que fue sometido a un proceso de validación empírica con usuarios de perfiles diversos. Los resultados obtenidos evidencian la viabilidad de la herramienta como indicador formativo y motivacional, así como su potencial para fomentar una ciudadanía activa, comprometida y emocionalmente implicada en los procesos de transformación social.

### **Palabras clave**

Impacto Social Positivo (IS+); Huella Social Positiva; Calculadora del Impacto Social Positivo; IS+; Huella Social Positiva Individual.

---

## **4.1. Introducción**

En las últimas décadas, la preocupación por el impacto de las acciones humanas sobre el planeta y las comunidades ha adquirido una relevancia creciente. La noción de huella, inicialmente vinculada al ámbito ambiental, se ha ampliado hacia otras dimensiones de la vida humana, como la digital, la cultural o la social (Moltesen et al., 2017). En un contexto global marcado por conflictos bélicos persistentes, crisis migratorias, polarización social y un incremento de las desigualdades (Piketty, 2020; UNDP, 2023), los valores predominantes en la esfera pública tienden a exaltar el éxito individual, la competitividad y el poder. En contraste, las prácticas cotidianas de cooperación, cuidado y solidaridad permanecen invisibilizadas o desvalorizadas al carecer de un vínculo económico directo (Bullen & Pecharromán, 2012; Fraser, 2013).

Si bien existen múltiples instrumentos para medir impactos negativos —como la huella ecológica o de carbono—, son escasas las herramientas orientadas a identificar, cuantificar y visibilizar los impactos sociales positivos generados por las personas en su vida cotidiana (Eizenberg & Jabareen, 2017; Pascual & Herrero,

2010). Desde una perspectiva de sostenibilidad integral, el desarrollo humano no puede entenderse únicamente como ausencia de daño, sino también como capacidad de contribuir al bienestar colectivo (Nussbaum, 2011). Las acciones prosociales, los vínculos de cuidado y la participación comunitaria constituyen expresiones concretas de esta contribución, al generar capital social y fortalecer los bienes relacionales que sustentan la cohesión y la resiliencia de las sociedades (Carrasco, 2014; Helliwell et al., 2025). Sin embargo, en un contexto dominado por la economía de mercado y la medición cuantitativa de la productividad, muchas de estas acciones —como cuidar, acompañar, escuchar o cooperar— permanecen invisibilizadas por carecer de una traducción económica directa (Fraser, 2013; Novo, 2023).

Al mismo tiempo, el discurso ambiental y social dominante se ha centrado con frecuencia en señalar los comportamientos humanos como causa de los males del planeta, generando sentimientos de culpa, fatiga moral o ecoansiedad (Kurth & Pihkala, 2022; Stanley et al., 2022). Frente a esta narrativa centrada en la carencia, la Calculadora del Impacto Social+ o Huella Social+ propone una mirada positiva y proactiva, basada en el reconocimiento y la valoración de aquellas acciones cotidianas que contribuyen al bienestar común. Mostrar que cada persona puede generar un impacto social positivo constituye, además, una forma de educar desde la esperanza (Freire, 1992) y de promover una ética del cuidado desde lo cotidiano (Bosch & Batlle, 2006; Tronto, 2013).

El diseño de la calculadora responde a una doble finalidad: por un lado, conceptualizar y operacionalizar el constructo de “impacto social positivo” de manera rigurosa y comprensible; y por otro, ofrecer un instrumento accesible y motivador que fomente la reflexión individual y colectiva sobre las propias contribuciones al bienestar común. De este modo, la herramienta busca funcionar tanto como indicador de la huella social positiva como recurso pedagógico para el desarrollo de la responsabilidad social y la ciudadanía activa (Carney, 2022; Delors et al., 1996).

Con este propósito, el presente trabajo describe el proceso de creación y validación de la Calculadora del Impacto Social+. En primer lugar, se expone el marco teórico que fundamenta conceptualmente la noción de impacto social positivo y sus dimensiones. A continuación, se detalla la metodología empleada para el desarrollo conceptual, técnico y empírico del instrumento. Posteriormente, se presentan los resultados del proceso de validación de contenido y, finalmente, se ofrecen conclusiones sobre la relevancia, aplicabilidad y potencial de la herramienta como instrumento de transformación social y educativa.

## 4.2. Marco teórico

La crisis sanitaria provocada por la pandemia de COVID-19, junto con las graves consecuencias del cambio climático —como la DANA ocurrida en Valencia en 2024—, han puesto de manifiesto de manera contundente la necesidad de fortalecer la solidaridad entre las personas y su entorno. Así como el impacto de las acciones individuales sobre el calentamiento global puede analizarse mediante indicadores como la huella de carbono (HC), surge la pregunta de si existen herramientas capaces de evaluar el impacto social de las acciones cotidianas. Tras una revisión exhaustiva, no se han encontrado publicaciones que ofrezcan un instrumento ajustado al propósito de esta investigación.

En este contexto, el presente estudio busca cubrir una laguna en la literatura científica proponiendo una aproximación que permita visibilizar y medir aquello que habitualmente permanece oculto: las acciones de cuidado realizadas por las personas sin retribución económica. Para ello, se plantea la creación de una calculadora de la huella social positiva, entendida como el impacto social favorable derivado de las acciones individuales.

La revisión de herramientas disponibles muestra que, aunque existen metodologías para medir impactos sociales de procesos o instituciones, no se ha desarrollado hasta la fecha una herramienta que permita calcular el impacto social positivo de las acciones individuales —en su mayoría no remuneradas— en los distintos ámbitos de la vida cotidiana.

Diversos estudios han abordado prácticas que contribuyen al bien común y a la cohesión social, como la invisibilidad del trabajo doméstico, la cultura del cuidado, la economía del bien común, la igualdad de género o las prácticas humanizadoras en el ámbito sanitario. Todas ellas ponen en valor el cuidado y la contribución al bien común, pero ninguna ofrece un instrumento que permita medir de manera sistemática dicha aportación.

El presente trabajo se fundamenta en el concepto de Huella Civilizadora, definido por Novo como “la relación entre el tiempo, el afecto y la energía amorosa que las personas necesitan para atender a sus necesidades humanas reales (cuidados, seguridad emocional, preparación de alimentos, tareas asociadas a la reproducción...) y las que aportan para garantizar la continuidad de la vida humana” (Novo, 2007). Desde esta perspectiva, se han revisado publicaciones

que recogen aportaciones orientadas a mejorar la vida de las personas y el bien común, desde enfoques diversos y complementarios.

En el ámbito familiar o doméstico, se identifican tareas de cuidado no remuneradas como el cuidado infantil —atención física, educativa y emocional—, el cuidado de personas adultas dependientes —apoyo integral a mayores o enfermos—, la limpieza y mantenimiento del hogar —que garantizan un entorno saludable—, la gestión emocional y social —apoyo afectivo dentro del núcleo familiar—, así como la planificación y administración de las necesidades cotidianas (Bosch, Carrasco & Grau, 2003). Otros estudios subrayan la importancia de distribuir equitativamente estas responsabilidades entre todos los miembros del hogar, evitando que recaigan exclusivamente en las mujeres, lo que contribuye a mejorar la calidad de vida familiar y a promover la equidad de género (CEPALSTAT, 2024).

En el ámbito de la ciudadanía y el compromiso social, se identifican múltiples sectores de acción: sensibilización, protección medioambiental, soberanía alimentaria y justicia de género (Novo, 2003; Pascual & Herrero, 2010). Se promueve el cuidado del planeta como casa común de la humanidad, desde una perspectiva de sostenibilidad integral que vincula la degradación ambiental con la pobreza (Francisco, 2015; 2020), así como la participación democrática y comunitaria (Garcés-Velástegui, 2024). Estas acciones fomentan la inclusión social y la construcción de una sociedad más equitativa (Hurtado, 2003).

También se destacan iniciativas orientadas a la promoción del bien común, con el objetivo de reducir desigualdades y garantizar derechos (Graglia, 2012; Francisco, 2020; Sanchis-Palacio & Campos-Climent, 2018; Martín et al., 2021). Un ámbito especialmente relevante es la participación en redes de apoyo entre mujeres, que impulsan el empoderamiento y la solidaridad femenina, reconociendo su papel fundamental en la construcción social (Novo, 2003).

Desde la antropología y la filosofía moral, se han aportado reflexiones aplicables a todos estos ámbitos. La encíclica *Fratelli tutti* del Papa Francisco describe el cuidado a través de valores como la solidaridad, la amabilidad y la cercanía al prójimo, inspirándose en la parábola del Buen Samaritano. Esta visión integral del cuidado trasciende la ayuda inmediata y se orienta hacia la construcción de una sociedad más justa y sensible a las necesidades de los más vulnerables (Francisco, 2020).

Domingo Moratalla, en *Homo Curans: El coraje de cuidar*, subraya la complejidad filosófica del cuidado y la necesidad de precisar su conceptualización mediante

un análisis semántico de sus fuentes. El cuidado, sostiene, constituye una forma esencial de la naturaleza humanizante, pues implica siempre un “sentir con”, un “com-padecer” (Domingo Moratalla, 2022). Puig, por su parte, plantea que la justicia debe fundamentarse en una ética de la relación y del afecto, reconociendo la interdependencia entre el yo y los otros como sujetos autónomos (Puig, 2017).

La revisión de la literatura pone de manifiesto la centralidad de las tareas de cuidado en el ámbito familiar, así como la relevancia de las acciones orientadas al bien común en una dimensión más amplia y global. A partir de estos aportes teóricos, en el desarrollo de la calculadora de impacto social positiva se ha optado por abordar el bien común desde una perspectiva holística, vinculándolo a las acciones cotidianas de carácter individual e incorporando, junto al ámbito familiar, las relaciones de ocio y amistad, así como el entorno laboral y de estudios, entendidos como espacios clave para el bienestar, la reciprocidad y la construcción de vínculos sociales significativos.

Como herramienta formativa y de sensibilización, la Calculadora de Impacto Social+ busca valorar la aportación positiva individual a partir de las acciones que las personas realizan en cuatro ámbitos clave: familiar, laboral o académico, amistades y ciudadanía/comunidad. Estos espacios concentran la mayor parte de las interacciones sociales y constituyen escenarios esenciales de aprendizaje ético, emocional y relacional (Bronfenbrenner, 2005; Keyes, 2007).

### 4.3. Material y método

La creación de la calculadora del impacto social positivo que se presenta en este trabajo se articuló en tres fases sucesivas, las dos primeras constituyeron la parte de diseño del prototipo de calculadora y la tercera permitió el ensayo y validación de esta para realizar los ajustes pertinentes y obtener la versión operativa.

Así pues, la fase uno consistió en la conceptualización y descripción del impacto social positivo así como en la identificación de las acciones que la integran y las variables asociadas con ellas que podrían ser cuantificables; la fase dos nos llevó al desarrollo matemático y técnico del instrumento de cálculo que denominamos prototipo y la tercera se destinó al pilotaje y validación de dicho prototipo, a fin de comprobar su coherencia interna, su aplicabilidad y su capacidad para medir el impacto social positivo.

### ***4.3.1. Fase I. Desarrollo conceptual de la calculadora de Impacto Social+***

Para construir la calculadora de impacto social positivo se partió de una revisión crítica de la literatura científica, documentos institucionales, informes de sostenibilidad y ensayos sobre el cuidado y la economía del cuidado. También se analizaron marcos normativos y aplicaciones móviles que ya intentaban medir acciones individuales. El objetivo era contar con un marco conceptual sólido que sirviera de base para la herramienta.

En una primera fase, los investigadores recopilaron 38 documentos en una base compartida. Tras una revisión conjunta, se descartaron los repetitivos o poco relevantes y se seleccionaron 24 fuentes clave. Cada investigador analizó en detalle una parte de ellas, registrando definiciones, dimensiones y acciones vinculadas. Finalmente, el grupo consensuó cinco documentos fundamentales que servirían de guía para definir el concepto de “huella social positiva” y las dimensiones que debía incluir la calculadora.

En una primera fase, los investigadores recopilaron un total de 38 documentos, que fueron incorporados a una base compartida. Tras una revisión conjunta, se descartaron aquellos repetitivos o de escasa relevancia, seleccionándose 24 fuentes consideradas clave. A continuación, cada investigador analizó en detalle una parte de estas fuentes, identificando y sistematizando definiciones, dimensiones y acciones asociadas. Como resultado de este proceso, el grupo consensuó finalmente 5 documentos fundamentales, que sirvieron como base para profundizar en la delimitación del concepto de “huella social positiva” y para definir las dimensiones y tipos de acciones que debía incorporar la calculadora.

Aunque el enfoque del proyecto es principalmente cualitativo, se consideró necesario establecer variables que permitieran medir las acciones de manera sistemática. Se definieron tres: el tiempo invertido, el esfuerzo realizado y la implicación emocional. Estas dimensiones permiten comparar prácticas y ámbitos distintos, manteniendo tanto la precisión analítica como la riqueza interpretativa.

En el desarrollo de los indicadores surgió un debate metodológico importante: ¿deben todas las acciones tener el mismo peso?, ¿cómo valorar aquellas que, aunque poco frecuentes, implican un gran compromiso personal? Para responder

a estas preguntas se diseñaron métricas complementarias que distinguen entre el impacto derivado de la constancia y el compromiso, y el mérito asociado al esfuerzo y la implicación subjetiva.

Este enfoque permite reconocer tanto las acciones regulares y sostenidas como aquellas que, aunque puntuales, requieren un alto nivel de dedicación. De este modo, la calculadora no solo mide, sino que también visibiliza y valora la diversidad de contribuciones ciudadanas al bienestar común.

Esta parte de la investigación se enmarcó en un paradigma cualitativo de carácter constructivo-aplicado, orientado al desarrollo de un modelo conceptual y operativo para la identificación y valoración del impacto o huella social positiva de las acciones individuales. Desde esta perspectiva, se asume que los impactos sociales positivos antes de ser reducidos a métricas cuantitativas requieren de una comprensión, interpretativa, contextual y situada, de los procesos sociales que los generan (Flick, 2018; Denzin & Lincoln, 2018).

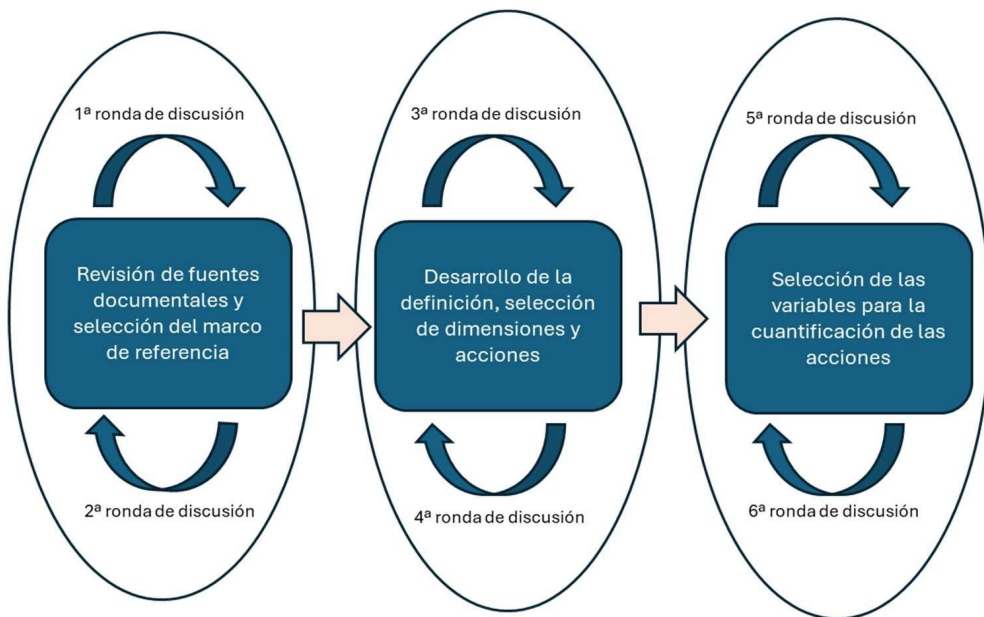
Así pues, esta primera fase requirió de la participación de un equipo multidisciplinar de seis investigadores (de los campos de las ciencias sociales, ciencias experimentales y tecnológicos) con el propósito de conceptualizar e identificar las acciones concretas que las personas realizan a favor de los que les rodean y de la comunidad, así como de las variables que podrían permitir su cuantificación. El proceso seguido consistió en tres pasos consecutivos que implicaron dos rondas de discusión del equipo de investigadores en cada uno de ellos, tal y como se ilustra en la Figura 4.1.

#### ***4.3.2. Fase II. Desarrollo técnico de la herramienta y sistema de cálculo***

En esta fase se llevó a cabo la implementación técnica de la Calculadora de Impacto Social Positivo (IS+), con el propósito de convertir el modelo conceptual en una herramienta interactiva, accesible y alineada con los valores del proyecto. La calculadora se diseñó como una App, disponible en tres idiomas (catalán, castellano e inglés), compatible con cualquier dispositivo con navegador y pensada para ofrecer una experiencia de uso sencilla, motivadora y atractiva.

El cuestionario incluye 11 acciones organizadas en cuatro ámbitos fundamentales: vida familiar o doméstica, ocio y amistad, trabajo o estudios, y ciudadanía/





*Figura 4.1. Pasos seguidos para el desarrollo conceptual de la calculadora y sus indicadores*

compromiso social. Cada acción se presenta con un título, una imagen ilustrativa y ejemplos concretos, y se responde atendiendo a tres parámetros: frecuencia (F), implicación (I) y esfuerzo (E). Las respuestas se recogen mediante escalas discretas de 4 o 5 niveles, que posteriormente se normalizan en el rango [0,1] para garantizar su comparabilidad.

El modelo de cálculo combina estos parámetros para generar distintos indicadores: Impacto Social Global, Impacto Estricto, Mérito Clásico y Mérito Ampliado. Este enfoque permite distinguir entre el impacto observable de las acciones (frecuencia e implicación) y el coste percibido por la persona (esfuerzo e implicación), ofreciendo indicadores versátiles y útiles tanto para fines educativos como analíticos. La ponderación de los parámetros se validó empíricamente mediante un experimento interactivo con usuarios, que permitió ajustar los pesos iniciales a partir de sus preferencias expresadas en dilemas comparativos y escalas Likert.

Los resultados individuales se muestran al usuario en una pantalla final con una visualización clara y positiva, destacando su contribución al bienestar común. Paralelamente, los datos se almacenan de forma anónima en una base en la nube

para fines de investigación, tras recopilar un perfil básico que posibilita análisis agregados según características sociales y económicas.

#### ***4.3.3. Fase III. Proceso de validación del prototipo***

Para la validación de la calculadora se diseñó el siguiente procedimiento:

Para validar el diseño de la Calculadora de Impacto Social+, se trabajó con una muestra de conveniencia de 45 personas con perfiles diversos en formación, edad (entre 16 y 79 años) y género. La muestra incluyó académicos, estudiantes y ciudadanos interesados en conocer el impacto social de las acciones cotidianas. La elección de un grupo variado y no especializado respondió al objetivo de recoger la opinión de potenciales usuarios, ya que la herramienta está dirigida a la población general.

La jornada se desarrolló de manera presencial en la Facultad de Ciencias de la Educación de UIC Barcelona, donde se presentó el proyecto de investigación, la fundamentación teórica que sustenta la calculadora y el propósito de su creación.

Posteriormente, los participantes recibieron un documento impreso en el que debían evaluar la claridad, coherencia y relevancia de las acciones seleccionadas para medir la huella social positiva en cuatro dimensiones: familia, trabajo, amistades y comunidad. La valoración se realizó mediante una escala Likert de 5 puntos, que iba desde “no cumple con el criterio” hasta “alto nivel de cumplimiento” (Tabla 4.1).

Para garantizar una comprensión homogénea, se explicó previamente qué significaba cada criterio:

- **Claridad:** que la acción se entendiera fácilmente, tanto en su forma sintáctica como semántica.
- **Coherencia:** que la acción guardara una relación lógica con la dimensión que pretendía medir.
- **Relevancia:** que la acción fuera esencial y mereciera ser incluida en el instrumento para cumplir con su propósito (Escobar-Pérez y Cuervo-Martínez, 2008).

*Tabla 4.1. Tabla de valoración de las acciones seleccionadas para cada dimensión del prototipo de calculadora de Huella Social+ (Modificada de Escobar-Pérez y Cuervo-Martínez, 2008)*

Categoría	Calificación	Indicador
<b>Claridad</b> La acción se comprende fácilmente; su sintaxis y semántica son adecuadas.	1. No cumple con el criterio	La acción no es clara.
	2. Bajo nivel	Requiere modificaciones importantes en el uso o el orden de las palabras.
	3. Moderado nivel	Precisa ajustes específicos en algunos términos de la descripción.
	4. Alto nivel	La acción es clara, con sintaxis y semántica adecuadas.
<b>Coherencia</b> La acción guarda relación lógica con la dimensión que se está midiendo.	1. No cumple con el criterio	La acción no tiene relación lógica con la dimensión.
	2. Bajo nivel	La relación con la dimensión es tangencial.
	3. Moderado nivel	La acción mantiene una relación moderada con la dimensión.
	4. Alto nivel	La acción está completamente relacionada con la dimensión.
<b>Relevancia</b> La acción es esencial o importante para la medición.	1. No cumple con el criterio	Puede eliminarse sin afectar la medición de la dimensión.
	2. Bajo nivel	Tiene cierta relevancia, pero otra acción podría cubrir lo mismo.
	3. Moderado nivel	Es relativamente importante.
	4. Alto nivel	Es muy relevante y debe incluirse.

Para asegurar la solidez conceptual y práctica del modelo de evaluación, se diseñó un proceso de validación colaborativa con los propios participantes, considerados potenciales usuarios de la herramienta. El objetivo era determinar el peso relativo de los tres parámetros clave: frecuencia (F), implicación (I) y esfuerzo (E).

Este procedimiento se llevó a cabo en la última jornada pública de validación, donde se presentaron dilemas éticos y prácticos creados específicamente para

explorar cómo perciben las personas el impacto social positivo de distintas acciones. Los asistentes participaron de forma activa, respondiendo a través de formularios digitales accesibles mediante códigos QR proyectados en tiempo real.

Se plantearon cuatro dilemas acompañados de ejemplos, que mostraban acciones con valores contrastados en frecuencia, implicación y esfuerzo. Además, se incluyó una pregunta de síntesis en la que los participantes debían asignar puntuaciones relativas (en una escala Likert de 1 a 5) a cada parámetro.

Los dilemas y su propósito se recogen en la Tabla 4.2, que resume cómo se exploraron las percepciones sobre el impacto social positivo en este ejercicio de validación.

*Tabla 4.2. Dilemas planteados en la validación y su propósito*

Dilema	Ejemplo de acción	Propósito de la comparación
Dilema 1	«Cantidad» vs «Profundidad emocional»	El objetivo es hacer aparecer un caso donde F es alto, pero I es bajo vs I alto, pero F bajo. La elección da pistas sobre cuál de los dos parámetros pesa más para el público.
Dilema 2	«Heroísmo puntual» vs «Constancia moderada»	El objetivo del dilema es el de separar la noción de Mérito (E+I) del concepto de Impacto estricto (F+I) y permite ver si la gente distingue entre ambos.
Dilema 3	«Esfuerzo invisible» vs «Visibilidad sin esfuerzo»	En este dilema, se tensa la relación E vs F, manteniendo I constante, y explora hasta donde la audiencia penaliza o premia “el esfuerzo invisible”.
Dilema 4	«Compromiso sostenido» vs «Pico de intensidad»	Este dilema obliga a repartir «impacto» y revela el compromiso de F vs (I+E) en un contexto de calendarización diferente (picos concentrados).
Pregunta de síntesis	Asignación de puntuaciones relativas (Likert 1-5) a los parámetros F, I y E.	Determinar el peso que los participantes otorgan a cada parámetro en el impacto social positivo.

Con todos los datos recogidos en esta sesión, se procedió al cálculo del Coeficiente de Validez del Contenido —CVC— de Hernández-Nieto (2002) (datos recogidos del cuestionario) y a la asignación de pesos de cada parámetro (F, I y E) dentro de las fórmulas de cálculo de la herramienta.

## 4.4. Resultados

### 4.4.1. *Resultados de la validación del cuestionario*

El análisis de la validez de contenido se llevó a cabo siguiendo el enfoque propuesto por Hernández-Nieto (2002), tomando como referencia tres criterios fundamentales: claridad, coherencia y relevancia de las acciones incluidas en cada dimensión de la calculadora.

En el proceso participaron 45 personas, organizadas en parejas para favorecer la discusión y el consenso. Este formato permitió enriquecer la interpretación de los ítems, ya que las respuestas surgieron del intercambio de puntos de vista y no solo de la reflexión individual.

Los resultados mostraron coeficientes de validez de contenido corregidos (CVCc) de 0.66 para claridad, 0.75 para coherencia y 0.77 para relevancia. Estos valores indican que las acciones evaluadas cuentan con una validez adecuada en términos de coherencia y relevancia, mientras que la claridad alcanza un nivel aceptable, aunque con margen de mejora. En conjunto, los hallazgos se sitúan dentro de los rangos habitualmente considerados en la literatura metodológica, lo que respalda la consistencia del instrumento y señala posibles áreas de perfeccionamiento.

Dado que los criterios de coherencia y relevancia alcanzaron niveles adecuados, no fue necesario eliminar ningún ítem del cuestionario. Sin embargo, el resultado más bajo en claridad, junto con los comentarios cualitativos aportados por los participantes, puso de manifiesto la necesidad de revisar la formulación de algunos ítems para reducir posibles ambigüedades y mejorar la precisión comunicativa.

La mayoría de los ajustes realizados fueron de carácter léxico o estilístico, acompañados de ligeras modificaciones conceptuales orientadas a lograr un lenguaje más inclusivo, claro y coherente con el constructo evaluado.

#### 4.4.2. *Resultados de la validación de las fórmulas de cálculo*

Tras el proceso de validación de las fórmulas, los resultados mostraron patrones claros:

- La **frecuencia** fue valorada como el factor más determinante del impacto social (media: 4,0/5).
- La **implicación** fue también altamente valorada (media: 3,7/5), especialmente en dilemas que contraponían cantidad versus profundidad emocional.
- El **esfuerzo**, aunque reconocido como relevante, fue percibido como ligeramente menos decisivo (media: 3,4/5).

La validación empírica realizada aporta una base sólida para el uso formativo y evaluativo de la herramienta, asegurando que los resultados reflejan no solo una estructura conceptual sólida, sino también una percepción social compartida sobre qué acciones cotidianas generan verdadero impacto en el bienestar colectivo.

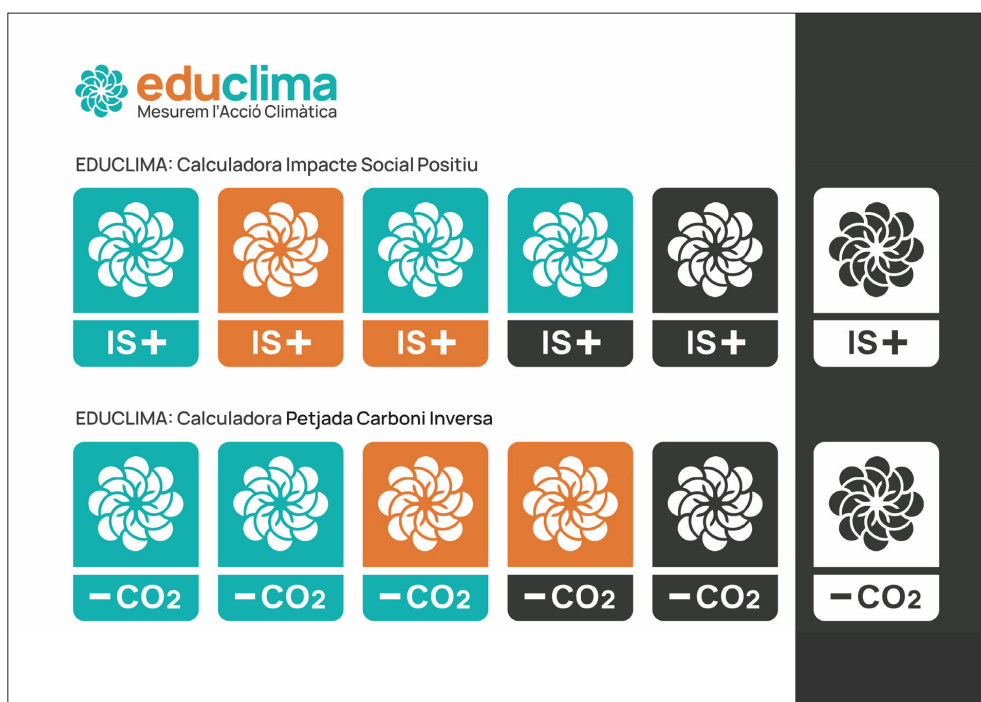
### 4.5. Registro de marca

El desarrollo de la Calculadora de Impacto Social Positivo (IS+) ha sido fruto de un trabajo interdisciplinar y sostenido llevado a cabo por seis miembros del proyecto Educlima. Tras constatar que no existía previamente una herramienta capaz de medir el impacto social positivo de las acciones individuales, se consideró necesario registrar la marca y diseñar un logotipo propio que identificara la iniciativa, así como la Calculadora de Carbono Inversa (-CO<sub>2</sub>) que se describe más adelante (Figura 4.2).

Se puede acceder a la calculadora de IS+ a través del siguiente enlace: [https://educlima.uic.es/calculadora\\_social/PerfilSocial.html](https://educlima.uic.es/calculadora_social/PerfilSocial.html)

### 4.6. Conclusiones

El presente estudio ha permitido crear y validar una herramienta innovadora que visibiliza aquellas acciones cotidianas que, aunque suelen quedar ocultas bajo el discurso dominante, generan un impacto positivo significativo en la vida de las



*Figura 4.2. Logotipos de la Calculadora de Impacto Social Positivo y la Calculadora de Carbono Inversa*

personas y en la cohesión del tejido social. La Calculadora de Impacto Social Positivo (IS+) no se limita a ser un instrumento de medición: se configura como un recurso formativo y transformador que ayuda a cada usuario a reconocer su propia contribución al bienestar común.

Desde el punto de vista técnico, el modelo desarrollado logra capturar tanto el componente observable del comportamiento (frecuencia e implicación) como el esfuerzo subjetivo que este conlleva, ofreciendo indicadores diferenciados que enriquecen la interpretación del impacto social. La validación empírica respalda la solidez conceptual del modelo y proporciona una base firme para su aplicación en contextos educativos, sociales y comunitarios.

La herramienta nace con una vocación dinámica y adaptable, abierta a nuevas validaciones, ajustes y mejoras. Al mismo tiempo, invita a repensar cómo valoramos lo cotidiano, cómo medimos la cooperación y el cuidado, y cómo promovemos prácticas ciudadanas más conscientes, corresponsables y transformadoras.

La IS+ se integrará en una App desarrollada por Educlima, que combinará dos calculadoras complementarias: la de impacto social positivo —centrada en el cuidado de las personas— y la de huella de carbono inversa —orientada al cuidado del planeta—. Juntas permitirán medir el cuidado de manera integral, visibilizando acciones que favorecen el bien común y que habitualmente no se reconocen ni se cuantifican. El acceso será gratuito, lo que facilitará su uso tanto en programas educativos como en iniciativas de responsabilidad social.

En un escenario donde abundan los instrumentos para medir impactos negativos —como la huella ecológica o de carbono—, esta propuesta aporta un enfoque novedoso al identificar y valorar los impactos sociales positivos generados en la vida cotidiana. Desde una perspectiva de sostenibilidad integral, el desarrollo humano no puede entenderse únicamente como ausencia de daño, sino también como la capacidad de contribuir al bienestar colectivo.

Las acciones prosociales, los vínculos de cuidado y la participación comunitaria representan manifestaciones concretas de la contribución al bienestar común, ya que generan capital social y fortalecen las relaciones que sostienen la cohesión y la resiliencia de las sociedades. Sin embargo, en un contexto dominado por la lógica del mercado y la medición cuantitativa de la productividad, muchas de estas prácticas —como cuidar, acompañar, escuchar o cooperar— siguen siendo invisibilizadas al no contar con una traducción económica directa.

La Calculadora IS+ constituye, por tanto, un paso decisivo hacia la **valoración integral del cuidado y la cooperación**, ofreciendo una herramienta que no solo mide, sino que también educa, inspira y transforma.

## Referencias bibliográficas

- Blachfellner, M., Drosch-Plöckinger, A., Fieber, S., Hofielen, G., Knakrügge, L., Kofranek, M., ... & TERI, M. (2017). Workbook compact balance sheet 5.0. *Matrix Development Team*. [https://www.econgood.org/wp-content/uploads/2020/04/ecg\\_compact\\_balance\\_sheet\\_workbook.pdf](https://www.econgood.org/wp-content/uploads/2020/04/ecg_compact_balance_sheet_workbook.pdf)
- Bosch, A., Carrasco, C., & Grau, E. (2003). *Verde que te quiero violeta: Encuentros y desencuentros entre feminismo y ecologismo*. En Pie de Paz.



- Bosch, A., Carrasco, C., & Grau, E. (2005). *Huella civilizadora: Economía del cuidado y sostenibilidad social*. Editorial Trotta, Madrid.
- Bosch, C., & Batlle, R. (2006). Proyectos para mejorar la ciudadanía. *Cuadernos de Pedagogía*, 357, 64-68.
- Bronfenbrenner, U. (2005). *Making human beings human: Bioecological perspectives on human development*. Sage.
- Bullen, M. L., & Pecharromán, B. (2012). Masculinidad, migración y corresponsabilidad: la huella civilizadora del trabajo doméstico y de cuidado. In *Eusko Ikaskuntzaren XVII. Kongresua: Gasteiz, 2009. Gizarte aurrerapen iraunkorrerako berrikuntza* (pp. 943-960). Eusko Ikaskuntza.).
- Busquets, M. (2019). Descubriendo la importancia ética del cuidado. *Revista Folia Humanística*, 12(1), 20-22.
- Carney, S. (2022). *Reimagining our futures together: a new social contract for education: by UNESCO*. Paris, UNESCO, 2021, 186 pages, ISBN 978-92-3-100478-0.
- Carrasco, C. (2014). El cuidado como bien relacional: hacia posibles indicadores. *Revista Papeles de Relaciones Ecosociales y Cambio Global*, 128, 49-60.
- CEPAL (2024). *Statistics | Economic Commission for Latin America and the Caribbean*. Consulta (12/12/2024)
- Delors, J., et al. (1996). *La educación encierra un tesoro*. UNESCO.
- Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (Eds.). (2018). *The SAGE handbook of qualitative research* (5th ed.). SAGE Publications.
- Domingo Moratalla, A. (2013). *El arte de cuidar. Atender, dialogar y responder*. Ediciones Rialp.
- Domingo Moratalla, A. (2022). *Homo curans: El coraje de cuidar* (Vol. 104). Encuentro.
- Eizenberg, E., & Jabareen, Y. (2017). Social sustainability: A new conceptual framework. *Sustainability*, 9(1), 68.

- Escobar-Pérez y Cuervo-Martínez. (2008). Validez de Contenido y Juicio de Expertos: Una Aproximación a Su Utilización. *Avances en Medición*, 6, 27-36.
- Fernández-Rubio, M., & León-Correa, F. (2017). Cuidados invisibles en enfermería: Empatía y afectos en la atención hospitalaria. *Enfermería Clínica*, 27(4), 245-251.
- Flick, U. (2018). *An introduction to qualitative research* (6th ed.). SAGE Publications.
- Francisco (2015). Carta encíclica *Laudato si'*. Sobre el cuidado de la casa común: [https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco\\_20150524\\_enciclica-laudato-si.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html)
- Francisco (2020). *Fratelli Tutti: Sobre la fraternidad y la amistad social*. Ciudad del Vaticano.
- Francisco (2021). *La cultura del cuidado como camino de paz*. Ciudad del Vaticano.
- Fraser, N. (2013). Fortunes of feminism: From state-managed capitalism to Neoliberal Crisis
- Freire, P. (1992). *Pedagogía de la esperanza: Un reencuentro con la Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- Garcés-Velástegui, P. (2024). *Development and Pragmatism: Essays on Philosophy, Politics and Economics*. Quito: Instituto de Altos Estudios Nacionales.
- Graglia, J. E. (2012). *En la búsqueda del bien común: Manual de políticas públicas*. 1a ed. Buenos Aires: Konrad Adenauer Stiftung, ISBN 978-987-1285-27-3.
- Helliwell, J. F., Layard, R., Sachs, J. D., De Neve, J. E., Aknin, L. B., & Wang, S. (2025). *World happiness report 2025*.
- Hernández-Nieto, R. A. (2002). Contributions to statistical analysis. *Mérida: Universidad de Los Andes*, 193.
- Herrero, Y. (2015, 2013). *Apuntes introductorios sobre el Ecofeminismo*. Boletín ECOS.
- Hurtado Galeano, D. P., Naranjo Giraldo, G., & Peralta Agudelo, J. A. (2003). *Tras las huellas ciudadanas*. Instituto de Estudios Políticos. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. ISBN: 958-655-626-3.

- Kah, S., & Akenroye, T. (2020). Evaluation of social impact measurement tools and techniques: a systematic review of the literature. *Social Enterprise Journal*, 16(4), 381-402.
- Keyes, C. L. M. (2007). Promoting and protecting mental health as flourishing. *American Psychologist*, 62(2), 95-108.
- Kurth, C., & Pihkala, P. (2022). Eco-anxiety: What it is and why it matters. *Frontiers in Psychology*, 13, 981814.
- León & Montero. (2015). *Métodos de investigación en psicología y educación: Las tradiciones cuantitativa y cualitativa*. McGraw-Hill.
- Martín, X., Puig, J. M., Bär, B., Calvet, J., Gijón, M., Graell, M., Palos, J., & Rubio, L. (2021). *Mapa de los valores del Aprendizaje Servicio*. Centre Promotor de l'Aprenentatge Servei, Barcelona. ISBN: 978-84-09-30217-8.
- Martín-Ferreres, M., García-Sánchez, J. M., & Navarro-Molina, C. (2021). Challenges for hospital management in supporting nurses to deliver humanized care. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(3), 897-909.
- Matriu del Bé Comú. (2017). *Economía del Bé Comú*.
- Moltesen, A., Bonou, A., Wangel, A., & Bozhilova-Kisheva, K. P. (2017). Social life cycle assessment: An introduction. In *Life cycle assessment: Theory and Practice* (pp. 401-422). Cham: Springer International Publishing.
- Moreno-Silva, C., Pagliero, L., & McIntyre, N. (2025). Environmental and social impacts from desalinated water supply projects. *Environmental Impact Assessment Review*, 115, 107961.
- Murdoch, J. (1998). The spaces of actor-network theory. *Geoforum*, 29(4), 357-374. Neoliberal crisis. Verso Books.
- Novo, M. (2003). La mujer como sujeto, ¿utopía o realidad? Polis. *Revista Latinoamericana*, (6).
- Novo, M. (2007). *Mujer y Medioambiente: los caminos de la visibilidad*, 1ª ed. Madrid: Los libros de la catarata.

- Nussbaum, M. (2011). *Creating capabilities: The human development approach*. Harvard University Press.
- Pascual Rodríguez, M., & Herrero López, Y. (2010). Ecofeminismo: una propuesta para repensar el presente y construir el futuro. *Boletín ECOS nº 10, CIP-Ecosocial*, pp. 2-10.
- Piketty, T. (2020). Capital e ideología. Deusto. Puig, J. E. (2017). *El Universo de lo común*. Índice.
- Sanchis-Palacio, J. R., & Campos-Climent, V. (2018). Fonamentació teòrica del model de l'Economia del Bé Comú des de la perspectiva organitzativa. *Recerca: Revista de Pensament i Anàlisi*, (23), 131-150.
- Stanley, S. K., Hogg, T. L., Leviston, Z., & Walker, I. (2022). From anger to action: Differential impacts of eco-anxiety, eco-depression, and eco-anger on climate action. *The Journal of Climate Change and Health*, 6, 100098.
- Tronto, J. C. (2013). Caring democracy: Markets, equality, and justice. In *Caring Democracy*. New York University Press.
- United Nations (2024). António Guterres, Secretary-General. Secretary-General's video message on the Human Development Report 2023-24: Reimagining Cooperation in a Polarized World. Statements on 13 March 2024. <https://www.un.org/sg/en/content/sg/statements/2024-03-13/secretary-generals-video-message-the-human-development-report-2023-24-reimagining-cooperation-polarized-world> (consulta 20/12/2024).
- UNDP. (2023). *Human Development Report 2023: Breaking the gridlock*.
- Vanclay, F. (2020). Reflections on Social Impact Assessment in the 21st century. *Impact Assessment and Project Appraisal*, 38(2), 126-131.
- Weidema, B. P. (2018). The social footprint—a practical approach to comprehensive and consistent social LCA. *The International Journal of Life Cycle Assessment*, 23(3), 700-709. <https://doi.org/10.1007/s11367-016-1>